

Orientaciones pedagógicas para la **Comprensión Lectora**

La lectura vuelve al aula



Recursos pedagógicos para **la recuperación y mejoramiento de aprendizajes**

Equipo Ministerio de Educación de Panamá: Victoria Tello, Mariela Quezada, Lizgay Girón, Vadim Moreno y Gina Garcés.

Equipo SUMMA: Javier González, Marcelo Fontecilla, Andrea Lagos, Karla Fernandini, Christian Silva y Dante Castillo-Canales.

SUMMA, Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe fue creado en el año 2016 por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el apoyo de los Ministerios de Educación de 10 países de la región, entre ellos Panamá. Su objetivo es promover el derecho a la educación y a una educación de calidad, equitativa y más inclusiva en la región, aprovechando las experiencias y aprendizajes de otros países, para apoyar con la identificación, diseño e implementación de soluciones a los problemas educativos de América Latina y el Caribe.

Publicado por

Ministerio de Educación de Panamá

SUMMA: Laboratorio de Investigación e Innovación para América Latina y el Caribe*.

Desarrollo de contenidos: Marcelo Cárdenas

Diseño instruccional: Violeta Meyer

Diseño gráfico: Gabriela Ávalos

(*)SUMMA agradece el apoyo financiero a Tinker Foundation para contribuir al desarrollo del Programa de Recuperación Integral y Socioemocional de Aprendizajes - PRISA.



Esta publicación queda disponible bajo atribución de Creative Commons 4.0 Licencia Internacional: <https://creativecommons/licenses/by/4.0/>.

Nota de la edición: En esta publicación se utilizan de manera inclusiva términos como “el estudiante” o “el docente” y otros similares, más sus respectivos plurales, para referirse tanto al género masculino como al femenino.

Cita recomendada

Ministerio de Educación de Panamá & SUMMA (2022). *Orientaciones pedagógicas para la Comprensión Lectora: la lectura vuelve aula*. <https://www.meduca.gob.pa/prisa>

Índice

Presentación	4
Introducción	5
¿Con qué recursos dialoga esta guía?	6
¿Cómo se organiza el material?	6
¿Cómo preparar una clase de lectura?	8
¿Qué consideramos para seleccionar una lectura?	9
¿Qué enseñamos cuando educamos para leer?	10
¿Cómo organizamos la clase de lectura?	11
¿Qué evaluamos en una clase de lectura?	12
Ejemplo 1, sugerido para 1° y 2° grados de primaria	13
Preparemos la lectura de un afiche	13
Analicemos el texto y planifiquemos la forma de presentarlo	14
Enseñemos a comprender modelando una estrategia de comprensión	16
Preparemos nuestra clase de lectura	19
Ejemplo 2, sugerido para 3° y 4° grados de primaria	20
Preparemos la lectura de un cuento	20
Identifiquemos facilitadores y posibles dificultades para la comprensión	21
Relacionemos el relato con las experiencias de nuestros estudiantes	23
Preparemos nuestra clase de lectura	24
Ejemplo 3, sugerido para 5° y 6° grados de primaria	25
Preparemos la lectura de una crítica literaria	25
Reconozcamos el género discursivo	26
Analicemos paso a paso la forma y el contenido	27
Preparemos nuestra clase de lectura	30
Notas	31

Presentación

Este año 2022 los centros educativos de nuestro país vuelven a abrir sus puertas después de dos años de cierre provocado por la pandemia de Covid-19. Han sido dos años en que nuestros estudiantes han estado alejados de las escuelas, de sus docentes y compañeros. La reanudación de la enseñanza presencial trae consigo un desafío enorme: recuperar los aprendizajes perdidos y restablecer el vínculo pedagógico entre estudiantes, docentes y escuelas. Ante esta tarea, los centros educativos y maestros requieren de apoyos oportunos y factibles de transferir a su práctica pedagógica.

Como sistema educativo no tenemos tiempo que perder. Frente a las necesidades de niños, niñas y adolescentes, el MEDUCA, con el apoyo de SUMMA, impulsa el Programa de Recuperación Integral y Socioemocional de Aprendizajes – PRISA. Éste busca ofrecer a los maestros herramientas, orientaciones y formación profesional que les ayuden a abordar el desafío de la recuperación de aprendizajes de manera efectiva, adaptándose a la diversidad de contextos educativos y necesidades académicas y socioemocionales de los estudiantes.

Atendiendo a la necesidad de los docentes de contar con apoyo oportuno para hacer frente a los desafíos del retorno a clases, PRISA ha desarrollado un conjunto de herramientas que contribuyen a mejorar las decisiones y acciones pedagógicas de los maestros para avanzar en la recuperación de aprendizajes desde el inicio del año escolar. Como parte de estas herramientas, presentamos la colección “Recursos pedagógicos para la recuperación y mejoramiento de aprendizajes”, que se compone de cuatro guías de orientaciones pedagógicas para la implementación de prácticas educativas efectivas, ampliamente sustentadas en evidencia científica, surgida de la investigación en el campo de la educación. Cada una de estas guías de orientaciones incluye la descripción, fundamentación conceptual, lineamientos específicos para la implementación y ejemplos de aplicación de cada una de las prácticas abordadas:

- Orientaciones Pedagógicas para la Retroalimentación Formativa.
- Orientaciones Pedagógicas para el Aprendizaje Colaborativo
- **Orientaciones Pedagógicas para la Comprensión Lectora**
- Orientaciones Pedagógicas para el Aprendizaje Socioemocional

En la presente guía se propone un conjunto de orientaciones pedagógicas para abordar el mejoramiento de la **comprensión lectora** en los estudiantes. El fortalecimiento de esta competencia resultará fundamental en el contexto del retorno a clases, pues su desarrollo favorece el acceso de los estudiantes a las diferentes áreas del conocimiento y la cultura, apoyando el mejoramiento de los aprendizajes en la totalidad del currículo. El desarrollo de la comprensión lectora permite además de estimular en los estudiantes la imaginación, la autonomía en el aprendizaje, la reflexión y el pensamiento crítico.

Esperamos que este material constituya una herramienta valiosa para que los docentes de nuestras escuelas puedan enfrentar de la mejor manera posible la tarea de recuperar los aprendizajes perdidos durante la pandemia.

Introducción

La lectura es una herramienta esencial para el acceso a la información y la adquisición de conocimientos en todos los ámbitos de la vida. Por eso, es fundamental que nuestros niños y niñas desarrollen las habilidades necesarias para leer y comprender en diferentes contextos y con diversos propósitos. La alfabetización inicial y el desarrollo de la competencia lectora han sido históricamente retos cruciales para el sistema educativo, pero el contexto de pandemia y la consecuente suspensión de las actividades lectivas presenciales han acrecentado su urgencia.

Entendemos la lectura como una herramienta básica para el desarrollo del pensamiento y el acceso a la cultura. A través de ella, nuestros estudiantes participan en diversas interacciones sociales, acceden a valiosa información y estimulan su imaginación. El desarrollo de habilidades y estrategias de comprensión promueven la autonomía, la autoestima y el autocuidado, pues permite a los niños y niñas satisfacer su curiosidad y sus intereses; incentivando, al mismo tiempo, la capacidad reflexiva y el pensamiento crítico necesarios para juzgar y discriminar información.

Por otra parte, las experiencias de lectura constituyen un valioso recurso para promover la interacción en el aula. Después de un período de aislamiento como el que hemos vivido, tendrán un gran valor para recuperar habilidades sociales y fortalecer el desarrollo socioemocional de nuestra infancia.

Sabemos que, durante la crisis sanitaria, muchos docentes vieron drásticamente disminuidas sus oportunidades de trabajo colaborativo, perfeccionamiento y reflexión. Este material ha sido concebido como un apoyo para ese cuerpo docente que, pese a las dificultades, se ha comprometido con el inmenso desafío de retomar la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en nuestro sistema escolar.

Un desafío prioritario es el logro de la alfabetización inicial de los estudiantes de educación primaria que, habiendo comenzado su vida escolar en el contexto de pandemia, no cuentan aún con habilidades básicas de conciencia fonológica, conocimiento del alfabeto y decodificación. Este material no ha sido diseñado con ese propósito, sino como un complemento del proceso que centra su atención en las habilidades de comprensión.



No debemos olvidar que, durante la educación primaria, el lenguaje oral de los estudiantes suele ser considerablemente más elaborado y complejo que su lenguaje escrito. Aunque un niño o niña solo sea capaz de codificar o decodificar de manera independiente palabras, frases y textos muy simples, eso no implica que sus habilidades de comprensión deban situarse al mismo nivel. Condicionar su capacidad de comprender a su capacidad de decodificar sería ampliar la brecha entre aquellos estudiantes que ya han aprendido a leer de manera autónoma y aquellos que no lo han conseguido aún.

Una lectura crítica, compartida y reflexiva no es solo un contenido escolar, sino también una valiosa oportunidad de reencontrarnos como comunidad escolar, por lo que sugerimos que en las actividades que tienen como objetivo desarrollar la comprensión, se brinde toda la ayuda necesaria para afrontar los problemas de fluidez, manteniendo el énfasis en la aventura de leer.

Sentirse lectores y participar de una comunidad de lectura serán importantes incentivos para desarrollar destrezas y habilidades específicas de lectura y escritura, y también para aproximarse y comprometerse con cualquier aprendizaje escolar. Después de todo, la lectura y la comprensión son vías de acceso en todas las asignaturas e instrumentos esenciales en la vida social.

¿Con qué recursos dialoga esta guía?


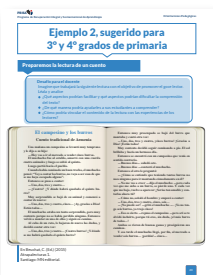
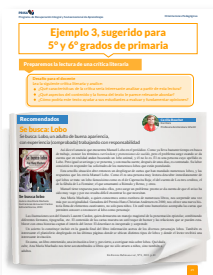
Esta guía ha sido elaborada como complemento de los recursos fundamentales para la enseñanza y el aprendizaje de la lectura con los que usted ya contaba.

<p>Currículo nacional</p> 	<p>Fichas de comprensión lectora</p> 
<p>Recuerde que los objetivos de aprendizaje e indicadores de evaluación de toda clase de lectura deben estar alineados con los propuestos para cada nivel de enseñanza en el área de comprensión lectora por el currículo nacional.</p>	<p>Las fichas de proceso lector le ofrecen estrategias concretas que puede proponer a los estudiantes antes, durante y después de la lectura. No olvide considerarlas al preparar sus clases de lectura.</p>

¿Cómo se organiza el material?


En la primera sección, **¿Cómo preparar una clase de lectura?**, encontrará una síntesis de las principales coincidencias que diversas investigaciones acerca de la lectura han alcanzado respecto de la forma en que, como docentes, podemos favorecer la comprensión y su enseñanza. Se trata de sugerencias generales para la selección de textos, la definición de objetivos, la elección de metodologías de trabajo, la planificación y la evaluación.

Las siguientes secciones ofrecen ejemplos o modelos que ilustran la forma en que esas sugerencias generales pueden adaptarse para alcanzar diferentes propósitos durante una clase de lectura en los distintos niveles de enseñanza. Los textos en torno a los cuales se articulan han sido escogidos para ilustrar modos de trabajar con diferentes géneros discursivos y con lecturas de diverso nivel de complejidad, pero se espera que los docentes puedan transferir estas sugerencias con libertad al trabajo con otros géneros discursivos en los distintos niveles.

1° y 2° grados	3° y 4° grados	5° y 6° grados
<p>Afiche instructivo</p>  <p>Texto discontinuo que combina recursos verbales y visuales</p>	<p>Cuento tradicional</p>  <p>Texto continuo narrativo sin recursos visuales</p>	<p>Crítica literaria</p>  <p>Texto continuo argumentativo que incluye recursos visuales</p>

Las tres propuestas constan de tres secciones cada una y se organizan de la siguiente manera:


Presentación del texto



En la primera página, podrá leer el **texto propuesto** y analizarlo. Evaluará qué aspectos le parecen interesantes, cuáles podrían facilitar la lectura y cuáles dificultar la comprensión. A partir de ese análisis, reflexionará sobre la forma en que lo abordaría usted en clases. Encontrará también **preguntas de desafío** que orientarán su reflexión y anticiparán algunas de las interrogantes que responderemos a lo largo de las páginas siguientes.

Su **trabajo personal** con esta primera página es esencial para darle sentido al material, pues le permitirá activar sus propios conocimientos y experiencias previas, conectar la propuesta que leerá con su propia práctica docente y contrastar lo que se propone con lo que usted ha pensado para complementarlo, ampliarlo o reformularlo.

Análisis del texto




Las páginas siguientes ofrecen un **análisis** detallado del texto y una propuesta para abordarlo en el aula.

Se trata de la **aplicación** de las estrategias de análisis, definición de objetivos, elección de metodologías, planificación y evaluación presentadas en las páginas iniciales.

El propósito no es dar una receta para que sea reproducida, sino, por el contrario, mostrar cómo podemos **llevar con flexibilidad a la práctica** nuestros conocimientos didácticos sobre la lectura, pensando siempre en aprovechar todo el potencial del texto para favorecer las habilidades de comprensión y reflexión de nuestros estudiantes.

Preparación de la clase



La última página organiza las actividades sugeridas en los distintos **momentos de la clase**: antes, durante y después de la lectura.

Las actividades se han dispuesto alrededor de la imagen para poder relevar algunos **elementos concretos de la lectura** con los que están vinculadas.

Cada ejemplo concluye con **preguntas de metacognición** que le invitan a analizar la propuesta contrastándola con su propia lectura inicial, para determinar cuáles de los aspectos propuestos podrían ser relevantes para sus estudiantes y cuáles adaptaría para responder a sus necesidades particulares.

Los criterios de análisis, las estrategias y las actividades propuestas han sido pensados para servir de referencia y adaptarse de manera flexible a otras experiencias de lectura a lo largo de toda la enseñanza primaria.

¿Cómo preparar una clase de lectura?

Desafío para el docente

Piense en la forma en que usted prepara habitualmente sus clases de lectura:

- ¿Qué aspectos considera para seleccionar el texto que invitará a leer?
- ¿Cómo organiza los momentos de la clase?
- ¿Qué estrategias utiliza para ayudar a sus estudiantes a comprender?
- ¿Cómo define la forma de evaluar y los criterios de evaluación?

El primer reto al planificar una clase de lectura es siempre la **selección del texto**. Buscamos una lectura que sea accesible y desafiante para motivar a los estudiantes y permitirles ampliar sus habilidades de comprensión. Podemos concebir el texto como un tejido que es, al mismo tiempo, una unidad y un conjunto de hilos entrelazados cuyos cruces, relaciones y nudos debemos considerar.



¿Qué consideramos para seleccionar una lectura?



¿Para qué leeremos?

Antes de seleccionar una lectura, debemos saber qué queremos lograr con ella. Podemos distinguir tres grandes objetivos:

Aprender a leer: consolidar habilidades de decodificación y fluidez lectora, para favorecer la comprensión.

Leer para disfrutar: invitar al goce lector, ofreciendo la lectura como fuente de recreación y estímulo para la imaginación.

Leer para conocer: proponer la lectura como herramienta para aprender sobre diferentes temas y contenidos de interés para los estudiantes.



¿Por qué leeremos?

La habilidad para comprender y producir textos –orales o escritos– depende de las oportunidades de interacción cultural que experimentemos. Por eso, no abordamos las lecturas como textos aislados y descontextualizados, sino como ejemplos de **géneros discursivos**, formas textuales que adquieren su sentido por estar profundamente ligados a ciertos tipos de interacción y actividad.

Así, al escoger qué leeremos no consideramos solo los objetivos de comprensión que queremos alcanzar, sino también la relevancia que dicha lectura podría tener en la vida del estudiante: ¿en qué otras situaciones podría encontrar un texto como ese?, ¿qué función cumplen textos similares en la esfera personal y social dentro de nuestra cultura?, ¿qué tipo de interacciones suelen darse en torno a esa clase de texto?, ¿es probable que nuestros estudiantes estén familiarizados con esas interacciones?, ¿sería positivo que lo estuvieran?



¿Cuáles serán los desafíos?

Al escoger un texto, evaluamos los desafíos que enfrentarán los estudiantes al leerlo. Para ello, debemos tomar en cuenta los siguientes aspectos:

Familiaridad: ¿están los estudiantes familiarizados con esta clase de texto?, ¿tendrán conocimientos y experiencias previas relacionados con su forma y contenido?, ¿el tema del texto podría ser de su interés?

Complejidad léxica y sintáctica: ¿cuán frecuentes son las palabras que el texto incluye?, ¿cuántas resultarían nuevas para los estudiantes?, ¿predominan las expresiones con sentido literal o se emplea también lenguaje figurado?, ¿cuán largas son las oraciones que forman el texto?, ¿qué extensión tienen sus párrafos?

Habilidades requeridas: ¿qué habilidades deben ponerse en juego para comprender?, ¿con qué información explícita cuenta el lector?, ¿qué inferencias debe realizar?, ¿cuáles son los principales desafíos para la interpretación y la reflexión?

¿Qué enseñamos cuando educamos para leer?

Una clase de lectura es una experiencia de aprendizaje e interacción que ofrecemos al lector. Nuestra tarea es que esa experiencia resulte significativa en sí misma, pero también que los aprendizajes puedan conectarse y transferirse a otras situaciones de la vida escolar y cotidiana. Dependiendo de nuestros objetivos, del tipo de interacción que busquemos y de la complejidad de la lectura, decidiremos cuándo y cómo ayudar; cuándo y cómo enseñar; cuándo y cómo promover la autonomía.



Promover el diálogo del estudiante consigo mismo

Apuntar al control de la comprensión por parte de los estudiantes es clave para favorecer el compromiso activo con la lectura y la autonomía en el proceso lector.

En las primeras etapas del aprendizaje de la lectura, los niños y niñas no cuentan con un repertorio de estrategias que puedan seleccionar y aplicar de manera independiente, pero pueden ser capaces de detectar sus propias lagunas y dificultades de comprensión. Por eso, aunque hayamos anticipado las dificultades que podrían experimentar, debemos enseñarles a detectarlas y plantearlas por sí mismos.

Para permitir el monitoreo del propio proceso lector, es esencial explicitar el propósito de la lectura, dándole la forma de una meta a alcanzar. Guiados por esta meta, los lectores saben lo que buscan al leer, pueden discriminar entre la información relevante y la irrelevante, y cuentan con criterios para evaluar si están alcanzando el objetivo, si han perdido el foco o se han equivocado y necesitan solicitar ayuda.



Enseñar a comprender

Para que los estudiantes cuenten con un repertorio cada vez más amplio de estrategias de lectura y sepan cómo seleccionar y emplear las más apropiadas para los desafíos de lectura que enfrentan dentro y fuera del aula, es importante hacer explícita la enseñanza. Esto supone explicar los pasos del proceso estratégico de comprensión y modelar deliberadamente la forma en que se realizan.

Para cumplir este propósito, debemos planificar una secuencia didáctica en la que los estudiantes puedan comprender en qué consiste la estrategia que les proponemos, observar y analizar los pasos que nosotros seguimos al enfrentar los desafíos que la lectura nos ofrece y luego aplicarlos de manera cada vez más autónoma al leer otros textos en el aula y fuera de ella. De este modo, les transferimos progresivamente la responsabilidad del proceso de comprensión.



Ayudar a comprender

Pero no todas las lecturas tienen como principal propósito el desarrollo de competencias, estrategias y habilidades. Aunque éstas puedan ponerse en juego, hay momentos en que lo esencial es hacer de la lectura una experiencia significativa. En estos casos, podemos ayudar al lector a comprender y dar sentido al texto. Es lo que llamamos enseñanza implícita. Anticipamos las dificultades que podría encontrar y, cuando aparecen, brindamos el andamiaje necesario para enfrentarlas.

En el contexto actual, por ejemplo, podemos escoger una lectura para dialogar acerca de las emociones asociadas al retorno a la escuela. Lo más importante será permitir que los lectores establezcan relaciones con sus propias emociones y promover el diálogo, de modo que daremos toda la ayuda que consideremos necesaria para la comprensión. Esta clase de apoyo favorece, además, el sentimiento de competencia y la fluidez de las interacciones en el aula.

¿Cómo organizamos la clase de lectura?

Una clase de lectura se desarrolla en tres etapas. A continuación, se sintetizan las principales funciones de cada una de ellas y algunas de las estrategias que podemos emplear al abordarlas:

Antes de leer



- ✓ Activar los conocimientos y experiencias previas de los lectores en relación con el género, la forma o el contenido del texto,
- ✓ Motivar la lectura e invitar a anticipar su contenido.
- ✓ Proponer un propósito concreto que resulte desafiante, atractivo y pueda ser empleado como guía durante el proceso lector.

Hacer pausas para:

- ✓ Invitar a hacer predicciones que impliquen la integración de la información del texto con los conocimientos del lector.
- ✓ Formular preguntas que permitan recapitular lo leído y establecer relaciones entre diferentes elementos o aspectos de la lectura.
- ✓ Promover el diálogo del estudiante consigo mismo, incentivándolo a orientarse por el propósito de la lectura y a evaluar sus avances y dificultades para alcanzarlo.

Durante la lectura



Después de leer



- ✓ Evaluar si se ha alcanzado el propósito de lectura.
- ✓ Sintetizar o resumir lo leído.
- ✓ Construir el significado global del texto, integrando diversos aspectos relevantes y proponiendo una interpretación.
- ✓ Reflexionar acerca del contenido y/o la forma del texto.
- ✓ Vincular el texto con la propia vida y con otras experiencias de lectura.
- ✓ Analizar las principales dificultades que ha habido durante la lectura y la efectividad de las estrategias empleadas para enfrentarlas.

¿Qué evaluamos en una clase de lectura?

Toda clase de lectura debe considerar instancias de evaluación formativa: de los conocimientos previos, de las habilidades y estrategias de lectura trabajadas; y de las actitudes de los estudiantes durante el desarrollo de las actividades. Podemos proponer criterios de evaluación cualitativos o cuantitativos, pero todos deben traducirse en indicadores precisos y observables que sean coherentes con los objetivos e indicadores considerados en el currículum nacional.

Es importante recordar que ninguna habilidad o estrategia de lectura puede aprenderse en una sola clase, por lo que siempre deben abordarse a través de una secuencia didáctica. Para consolidar los aprendizajes, es necesario ofrecer oportunidades recurrentes y variadas de lectura que permitan aplicar lo aprendido a nuevos textos y contextos con progresiva autonomía. Solo entonces podemos proponer una evaluación sumativa.



Pregunta para el docente:

¿Cómo podría aplicar las sugerencias que ha leído a lo largo de esta introducción en su próxima clase de lectura?



Ejemplo 1, sugerido para 1° y 2° grados de primaria

Preparemos la lectura de un afiche

Desafío para el docente

Observe el siguiente afiche y analice:

- ¿Con qué propósito podríamos leer un texto como el afiche en la escuela?
- ¿Cómo presentaría esta lectura a sus estudiantes?
- ¿Qué estrategia de comprensión lectora podría modelar a partir de este texto?



Fuente: Unicef (2020). Agua y jabón, tus superpoderes contra el coronavirus. Disponible en <https://www.unicef.org/venezuela/informes/agua-y-jab%C3%B3n-tus-superpoderes-contra-el-coronavirus>

Analicemos el texto y planifiquemos la forma de presentarlo



Características del texto

Complejidad

El nivel de complejidad léxica y sintáctica es muy bajo. **El vocabulario es de uso muy frecuente** y **las oraciones son breves**, además de estar separadas espacialmente, escritas con una tipografía grande y clara, y contar con ilustraciones que refuerzan su contenido.



Relación con el contexto

Se trata de un texto directamente vinculado con la **emergencia sanitaria actual** que entrega instrucciones para cumplir con una medida esencial de autocuidado. El tema es, por lo tanto, **familiar** y, al mismo tiempo, **relevante**.



Género discursivo

El afiche instructivo es un **género habitual para presentar procedimientos y normas en nuestra sociedad**. De ahí el interés de proporcionar a los estudiantes herramientas específicas para abordarlo.



Uso del lenguaje

El vocabulario que el texto emplea es muy sencillo, pero utiliza un recurso interesante: el **lenguaje figurado**. Llama “superpoder” al lavado de manos y utiliza metáforas o “nombres de fantasía” para nombrar los pasos a seguir.



Potencialidades de su lectura

Promover la lectura autónoma

Este tipo de texto resulta apropiado para incentivar la lectura autónoma de los primeros lectores. El reto en términos de decodificación es sencillo y las imágenes sirven de apoyo, pues ilustran directamente el texto escrito.

Reflexionar y compartir experiencias

La lectura de este afiche proporciona una oportunidad para dialogar sobre la situación sanitaria y sobre las experiencias cotidianas de los estudiantes, además de abrir un espacio de reflexión acerca del autocuidado.

Analizar y evaluar la forma del texto

Hay al menos tres desafíos propios de este género que pueden abordarse en esta lectura:

- ✓ identificar su propósito y destinatario;
- ✓ decidir el orden apropiado para la lectura; y
- ✓ relacionar texto escrito e imágenes.

Además, podemos invitar a los estudiantes a evaluar la forma del texto:

- ✓ ¿Cuánto ayudan las imágenes a comprender las instrucciones?
- ✓ ¿Qué aportan los nombres de fantasía que se proponen para los diferentes pasos?

Planifiquemos la forma de presentar el texto

¿Cómo activamos los conocimientos previos?

Invitemos a observar el afiche y preguntemos:

- ✓ ¿Han visto textos como éste antes?, ¿dónde?, ¿para qué sirven?
- ✓ ¿De qué piensan que se trata este texto?, ¿qué los hace anticipar eso?
- ✓ ¿A quiénes suponen que se dirige?, ¿por qué?



Indicadores de evaluación

Analizan la estructura y las imágenes del afiche y:

- Reconocen su finalidad instruccional,
- Anticipan su contenido (pasos para un buen lavado de manos),
- Infieren sus destinatarios (niños y niñas).

¿Qué propósito de lectura propondremos?

Podemos invitar a los estudiantes a evaluar si el texto cumple su finalidad y orientarlos para que ellos mismos propongan los criterios de evaluación. Por ejemplo: “Ya sabemos que este afiche quiere enseñarnos a lavarnos las manos, ¿cómo podemos saber si logra enseñarnos bien?”



Posibles criterios

- Nos muestra los pasos claramente.
- Nos ayuda a recordar los pasos.
- Los pasos funcionan: nuestras manos quedan más limpias.



Enseñemos a comprender modelando una estrategia de comprensión

Este ejemplo nos da la posibilidad de modelar una estrategia para **evaluar la forma del texto**. Se trata de un texto especialmente apropiado para ello, pues podemos abordar distintos aspectos en las diferentes etapas. Para modelar la estrategia, evaluaremos el género escogido. Luego, propondremos una práctica guiada en la que pediremos a los estudiantes evaluar el lenguaje que el texto emplea. Finalmente, invitaremos a que evalúen autónomamente la utilidad de las imágenes.

Etapa 1: Explicación de la estrategia

Podemos explicar la estrategia de la siguiente manera:

Cuando un autor elabora un texto, lo hace con alguna intención y según esa intención decide qué información incluir y qué forma darle. Cuando leemos, podemos evaluar si las decisiones que ha tomado el autor han sido o no las más adecuadas para conseguir su objetivo. Para hacer esa evaluación, podemos seguir estos pasos:

1. Identificar quién es el autor.
2. Identificar cuándo escribió el texto.
3. Identificar para quién lo escribió.
4. Identificar el tema del texto.
5. Analizar qué dice el autor sobre el tema.
6. Analizar cómo lo dice.
7. Inferir qué quiere lograr el autor al hablarle de ese tema, en ese momento y de esa forma a ese lector.
8. Evaluar si la forma que ha escogido le ayudará a alcanzar su objetivo.

Etapa 2: Modelamiento

Para modelar la estrategia, proponemos una pregunta en cada paso y “pensamos en voz alta” la respuesta junto a los estudiantes:

1. ¿Quién es el autor?

Localizamos un logo, una firma o un nombre. Encontramos el nombre y el logo de Unicef en la esquina inferior derecha. Podemos explicarles de qué institución se trata.

2. ¿Cuándo escribió el texto?:

Buscamos información sobre el contexto y reparamos en la mención del coronavirus y en el hashtag de la esquina superior derecha: **#YoMeQuedoEnCasa**. A partir de ellos, concluimos que el texto fue escrito durante la pandemia actual y forma parte de una campaña.

3. ¿A quién se dirige?

Observamos las personas que se han ilustrado: podrían ser niños o adolescentes. Repararnos en los nombres que el texto da a los pasos: los diminutivos son característicos del lenguaje que usan los adultos para hablarles a los niños.

4. ¿De qué habla?

Leemos el título y observamos las ilustraciones de las manos. Concluimos que el lavado de manos es el tema.

5. ¿Qué dice sobre el tema?

Analizamos la secuencia de imágenes y la relacionamos con el título: nos dice qué pasos seguir.

6. ¿Cómo lo dice?

En este paso repararemos solo en que se trata de un afiche: una combinación atractiva de imágenes y texto escrito que puede ubicarse en cualquier lugar público.

7. ¿Qué quiere lograr?

Reflexionamos integrando la información anterior: Unicef busca llegar a la mayor cantidad posible de niñas y niños para enseñarles cómo lavarse las manos y protegerse del coronavirus.

8. ¿Es apropiada la forma para lograr el propósito?

Proponemos dos respuestas alternativas:

- a) “El afiche no es la mejor opción, porque incluye texto y muchos niños y niñas todavía no saben leer”. La descartaremos considerando que las ilustraciones muestran niños en edad escolar y no niños pequeños.
- b) “sí, porque el afiche puede ponerse en lugares frecuentes para los niños y llamará su atención”. Aceptamos esta evaluación aludiendo a todo el análisis anterior.

Etapa 3: Práctica guiada

Una vez modelada la estrategia, damos paso a una práctica guiada en la que traspasaremos a los estudiantes la responsabilidad de la evaluación, pero contando con nuestra guía. Les propondremos un desafío y los invitaremos a aplicar los pasos que han aprendido:

Desafío para los estudiantes:

“Hemos visto que el afiche parece una buena elección para lograr el objetivo. Ahora, veamos: ¿piensan que es apropiado el lenguaje que se usa en el texto escrito?”

Para comenzar, **recapitulamos**, pidiéndoles recordar lo que ya hemos analizado: ¿quién era el autor?, ¿cuándo escribió el texto?, ¿a quién se dirigía?, ¿sobre qué hablaba?, ¿qué decía?

Luego, **formulamos preguntas** y, esta vez, permitimos que sean los estudiantes quienes aporten la información. Solo intervendremos con nuevas preguntas cuando veamos que se ha omitido o añadido algo que afectará la evaluación. Preguntaremos:



¿Qué nombre ha dado Unicef al lavado de manos y los pasos para realizarlo?

Buscamos que reparen en que el texto llama “superpoder” al lavado de manos y en que emplea “nombres de fantasía” para los pasos.



¿Cuál habrá sido la intención al usar esos nombres?

Podrían considerar que han buscado acercarse a los niños, hacerlos sentir seguros, hacer el texto más divertido y/o hacer los pasos más fáciles de recordar.



¿Piensan que los nombres escogidos ayudan a alcanzar ese propósito?

En este paso, no habrá respuestas correctas o incorrectas, pues lo que buscamos es que fundamenten su evaluación en el análisis anterior. Podemos aceptar respuestas variadas, por ejemplo:

- “Lo del superpoder es un poco exagerado, los niños no lo van a creer; pero los nombres de los pasos sí ayudan: es más fácil acordarse de los movimientos pensando en esos nombres”.
- “Lo del superpoder está bien, porque nos sentimos inseguros ante el coronavirus y eso nos da seguridad; pero los nombres de los pasos confunden: podríamos recordarlos y olvidar el movimiento, haciendo cualquier otro que se relacione con ese nombre”.

Etapa 4: Aplicación autónoma

Como último paso, propondremos a los estudiantes un tercer desafío en el que deberán aplicar la estrategia de manera autónoma para evaluar un tercer elemento: las ilustraciones. Si sienten que requieren de apoyo, podrían trabajar en parejas y luego compartir sus conclusiones con el curso, fundamentándolas en el análisis que han hecho.

Indicadores de evaluación

- ✓ Mantienen una actitud atenta durante el modelamiento de la estrategia.
- ✓ Participan de la práctica guiada, respondiendo las preguntas del docente de manera argumentada.
- ✓ Aplican la estrategia de manera autónoma.
- ✓ Fundamentan su evaluación de la forma del texto considerando el objetivo del autor.



Nota para el docente:

Aunque las cuatro etapas del modelamiento pueden abordarse, como se sugiere aquí, aplicándolas al análisis de un mismo texto; para que una estrategia se consolide es necesario aplicarla reiteradamente a diversos textos, adaptándola a sus particularidades.



Preparemos nuestra clase de lectura

Antes de leer

- Activaremos los conocimientos y experiencias previas de los estudiantes sobre el género.
- Propondremos el propósito de lectura.

Durante la lectura

- Invitaremos a los estudiantes para que realicen una primera lectura tan autónoma como sea posible, apoyándose en las imágenes y adaptándola a su nivel de lectura.



Después de leer

Modelaremos una estrategia para evaluar la forma del texto, para lo cual se desarrollan las siguientes etapas:

Explicación de la estrategia

Explicaremos la estrategia según los 8 pasos propuestos más arriba.

Modelamiento

Evaluaremos si el afiche es un género apropiado para alcanzar el propósito del autor. “Pensaremos en voz alta”, considerando lo siguiente:

● El autor

● El contexto

● Los destinatarios

Práctica guiada

Propondremos a los estudiantes evaluar el lenguaje empleado, para reconocer expresiones de lenguaje figurado.

Aplicación autónoma

Invitaremos a los estudiantes a evaluar las imágenes esquivadas.

Para finalizar

Dialogaremos con los estudiantes acerca de la importancia del autocuidado.



Preguntas para el docente:

- ¿Cómo aporta el propósito de lectura a la comprensión de un texto?
- ¿Qué utilidad podría tener para sus estudiantes la estrategia aquí modelada?
- ¿Qué textos podría utilizar para transferir esta estrategia a nuevos contextos?

Ejemplo 2, sugerido para 3° y 4° grados de primaria

Preparemos la lectura de un cuento

Desafío para el docente

Imagine que trabajará la siguiente lectura con el objetivo de promover el goce lector. Léala y analice:

- ¿Qué aspectos podrían facilitar y qué aspectos podrían dificultar la comprensión del texto?
- ¿De qué manera podría ayudarles a sus estudiantes a comprender?
- ¿Cómo podría vincular el contenido de la lectura con las experiencias de los lectores?

El campesino y los burros¹

Cuento tradicional de Armenia

Una mañana un campesino se levantó muy temprano y le dijo a su hijo:

—Hoy vas a ir al mercado a vender cinco burros.

El muchacho fue al establo, amarró con una cuerda cuatro animales y luego se subió al quinto.

Luego partió hacia el pueblo.

Cuando había caminado un buen trecho, el muchacho pensó: “Voy a contar los burros, no vaya a ser cosa de que se me haya escapado alguno”.

Entonces se puso a contar:

—Uno, dos, tres y cuatro...

—¿Cuatro? ¿Y dónde habrá quedado el quinto burro?

Muy sorprendido se bajó de su animal y comenzó a contar de nuevo:

—Uno, dos, tres y cuatro, cinco... ¡Ay, gracias a Dios! Están todos...

El muchacho estaba un tanto sorprendido, pero muy contento porque no se había perdido ninguno. Entonces volvió a montar en uno de ellos y siguió su camino.

Al cabo de un rato, le bajaron de nuevo las dudas, y decidió contar otra vez:

—Uno, dos, tres y cuatro... ¡Cuatro burros! ¿Y dónde se me habrá quedado el quinto burro?

Entonces muy preocupado se bajó del burro que montaba y contó otra vez:

—Uno, dos, tres y cuatro, ¡cinco burros! ¡Gracias a Dios! ¡Están todos!

Muy contento decidió seguir caminando a pie. El sol brillaba y hacía un hermoso día.

Entonces se encontró con un campesino que venía en sentido contrario.

—Buenos días — saludó este.

—Buenos días — contestó el muchacho.

Entonces el otro le preguntó:

—¿Cómo se entiende que teniendo tantos burros no uses ninguno para ir montando cómodamente en él?

—No me vas a creer —dijo el muchacho —pero cada vez que me subo a un burro, se pierde uno. Y cada vez que me bajo, vuelve a aparecer ¿Serías tan amable y contarlos ahora tú?

—Cómo no, señaló el hombre y empezó a contar:

—Uno, dos, tres y cuatro, cinco, seis...

—¡No puede ser! —gritó el muchacho —. ¡Yo no tengo seis burros, yo traje cinco!

—Eso es cierto —repuso el campesino —pero a ti se te olvidó incluirte, porque tú eres, sin duda, ¡el más burro de todos...!

Ambos se rieron de buenas ganas y prosiguieron sus caminos.

Y esa tarde el muchacho llegó, por fin, al mercado a vender seis burros... ¡perdón!... cinco...

¹ En Beuchat, C. (Ed.) (2015). *Atrapalecturas 1*. Santiago: MN editorial.

Identifiquemos facilitadores y posibles dificultades para la comprensión

Antes de preparar nuestra clase de lectura, analizaremos las características del cuento, para definir los conocimientos previos que activaremos y también el tipo de lectura y las actividades que propondremos. Este análisis nos permitirá, además, anticipar posibles dificultades de comprensión y escoger las estrategias más adecuadas para abordarlas.

Analicemos la forma del texto

El género discursivo

Se trata de un **cuento folclórico o tradicional**, un género muy frecuente para los estudiantes de primaria. Comparte con el mito, la leyenda y la fábula el hecho de ser una narración que proviene de la tradición oral.

Su principal propósito es entretener, a diferencia de la fábula, que busca enseñar; del mito, que se presenta como un relato sagrado; y de la leyenda, que suele explicar o reflejar aspectos importantes de la comunidad y de su historia.

El contexto de producción

Este cuento pertenece a la **cultura armenia**. Como no hay en el texto ninguna referencia particular a ella, no requerimos información particular para poder comprenderlo. De todas formas, es interesante revisar junto a los estudiantes algunos datos sobre Armenia e invitarlos a anticipar: ¿Piensan que un muchacho de Armenia se parecerá en algo a ustedes? De esta forma no nos focalizamos en las diferencias entre nuestra cultura y la suya, sino en las dimensiones del ser humano que ambas comparten.

La estructura

El texto posee la estructura canónica del cuento:

- un **inicio** que presenta la situación inicial cuyo equilibrio se quiebra debido a un **conflicto**;
- un **desarrollo** en el que el protagonista intenta resolver la dificultad que enfrenta; y
- un **desenlace** en el que lo logra.

Todos los acontecimientos se presentan en orden cronológico y se introduce solo un personaje nuevo a lo largo de la narración.

La complejidad léxica

El relato emplea un **vocabulario de uso frecuente o muy frecuente** que, sin duda, facilitará la comprensión. Puede ser de interés reparar en el uso de la palabra **burro**: se le da un sentido literal al nombrar a los animales y un sentido figurado cuando el campesino la utiliza para calificar al muchacho. En este segundo sentido, el término puede ser considerado ofensivo y sería interesante comentar el impacto que podría tener en la autoestima de alguien ser calificado de este modo.

Una potencial dificultad aparece si analizamos las referencias a los personajes. El texto nos habla de **un campesino** tanto cuando presenta al padre del muchacho como cuando introduce al hombre que le ayuda en el camino.

La complejidad sintáctica

La organización sintáctica del texto es sencilla:

- **los párrafos y las oraciones son breves** y simples, gran parte de ellas se presenta en formato de **diálogo**; y
- hay frecuentes **marcas textuales que ayudan a comprender la secuencia temporal**: *luego, entonces, al cabo de un rato*, etc...

En síntesis

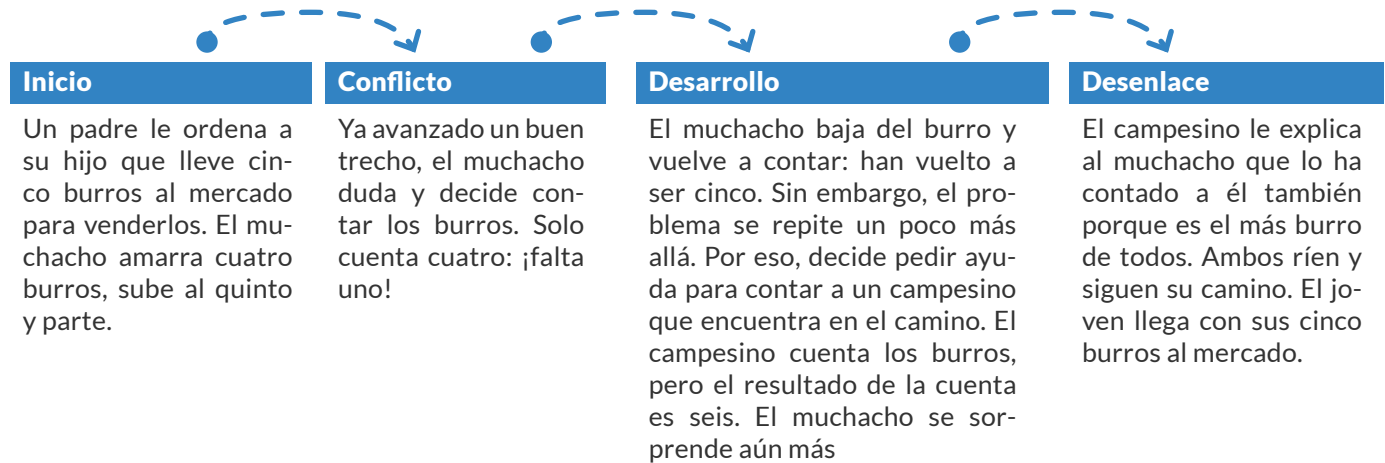
Nos encontramos frente a un texto familiar y accesible, tanto por su género discursivo, como por su estructura, sintaxis y vocabulario. Por esta razón es posible proponerlo a los estudiantes para la lectura autónoma.

Por otra parte, la gran cantidad de diálogo y el escaso número de personajes, lo hacen apropiado también para la lectura compartida. Distribuir los personajes entre los lectores puede ser una buena oportunidad para la lectura en voz alta.

Analicemos el contenido del texto

La secuencia narrativa

Hemos visto que la secuencia de acontecimientos es sencilla:



Un vacío en el relato

Aunque parezca que la explicación es evidente, al analizar la secuencia con atención, descubrimos que un dato se nos ha escapado: el desenlace asegura que se ha resuelto el conflicto, pero no nos dice cómo es que esto ha pasado. Para ser comprendido, este cuento exige que el lector infiera la razón por la que los burros desaparecen y aparecen al contarlos.

Ayudemos a comprender

Una lectura superficial del texto, permitiría formular hipótesis como: “los burros estaban encantados y el campesino los desencanta al contarlos” o “el muchacho no sabe contar”. ¿Cómo ayudamos a nuestros estudiantes a comprender?

Usemos el propósito de lectura para focalizar la atención

Propongamos un desafío que invite a asumir una actitud activa y oriente la atención hacia los aspectos relevantes. Por ejemplo:

“Hoy, conoceremos un cuento en el que unos burros aparecen y desaparecen como por arte de magia, ¿se animan a descubrir cuál es la explicación?”

Un desafío como éste anticipa el conflicto e incentiva al lector a descubrir su causa, pues sabemos que éste será el mayor reto para la comprensión. Así, hacemos que se disponga a recoger el dato más relevante: la cuenta de los burros cambia, dependiendo de si el muchacho está o no sentado sobre uno.

Promovamos el diálogo del estudiante consigo mismo

Ante un desafío como éste, algunos estudiantes tenderán a competir por tener primero la respuesta. Por eso, les propondremos realizar una lectura pausada, sin apresurarse a sacar conclusiones. Podemos invitarlos a identificar y compartir ejemplos de la vida cotidiana en los que apresurarnos a juzgar nos lleva a equivocarnos y a pensar en situaciones en que las respuestas anticipadas de otros les han impedido pensar por sí mismos. De este modo, además de ayudarles a comprender este cuento particular, les enseñaremos a identificar actitudes que favorecen o dificultan la comprensión en otros contextos y situaciones.

Para permitir este diálogo de los lectores consigo mismos, las preguntas que planteemos durante la lectura estarán orientadas a recapitular y a identificar lagunas o errores de comprensión, pero no resolverán directamente el desafío planteado.

Relacionemos el relato con las experiencias de nuestros estudiantes

Al finalizar la lectura, verificaremos el logro del propósito. Podemos pedirles a los estudiantes que anoten la razón por la que aparecía y desaparecía uno de los burros y luego comparar las respuestas. Así, podremos detectar si alguno tuvo dificultades de comprensión y necesita apoyo.

Luego, propondremos dos actividades que incentivan la formulación de hipótesis sobre las acciones y emociones de los personajes y el establecimiento de relaciones con las experiencias del lector.

Pongámonos en el lugar del protagonista

Planteamos a los lectores el desafío de ponerse en el lugar del protagonista y proponer hipótesis que expliquen por qué olvidó contar el burro sobre el que iba sentado. Podemos seguir estos pasos:

Analizar la situación inicial

Releemos los primeros cinco párrafos del cuento y analizamos la situación que describen:

- Un campesino parece darle una orden a su hijo: “Hoy vas a ir al mercado a vender cinco burros”.
- Sabemos que el hijo es solo un “muchacho”.
- El hijo toma precauciones para no perder ningún burro: “amarró con una cuerda cuatro animales y luego se subió al quinto”.
- En medio del camino, le asalta una preocupación: “no vaya a ser cosa de que se me haya escapado alguno”.

Imaginar que estamos en esa situación

Invitamos a imaginar que estamos en la situación del muchacho y planteamos preguntas como:

- ¿Cómo te habrías sentido tú en esa situación?
- ¿Podría esa emoción hacerte difícil pensar?
- ¿Te ha ocurrido alguna vez a ti algo similar?

Indicadores de evaluación

- Proponen hipótesis fundamentadas para explicar las acciones y emociones del protagonista.
- Relacionan el cuento con sus propias experiencias.

Juzguemos al personaje

Proponemos a los estudiantes juzgar si el campesino actuó bien o mal al responder a la petición de ayuda del muchacho. Para hacerlo podemos seguir estos pasos:

Imaginemos un juicio

Invitamos a imaginar que el campesino ha sido denunciado ante un juez por no ayudar apropiadamente al muchacho, y a buscar argumentos en el cuento o en nuestras propias experiencias para defenderlo o acusarlo. Por ejemplo:

- El campesino actuó mal: en vez de explicarle al muchacho su error, lo confundió más contándole a él también. Yo me habría angustiado si la persona a la que pedí ayuda me confundiera más.
- El campesino actuó bien: se dio cuenta del error e hizo que el muchacho lo viera usando el humor. El hecho de que lo contara a él también, lo sorprendió e hizo que se diera cuenta por sí mismo de lo ocurrido. A mí también me habría dado risa la broma del campesino y eso me habría ayudado a relajarme y a quitarme el nerviosismo.

Indicadores de evaluación

- Emiten un juicio acerca de la conducta de un personaje.
- Fundamentan su juicio en aspectos del relato, relacionándolos con sus propias experiencias.

Orientaciones para las actividades

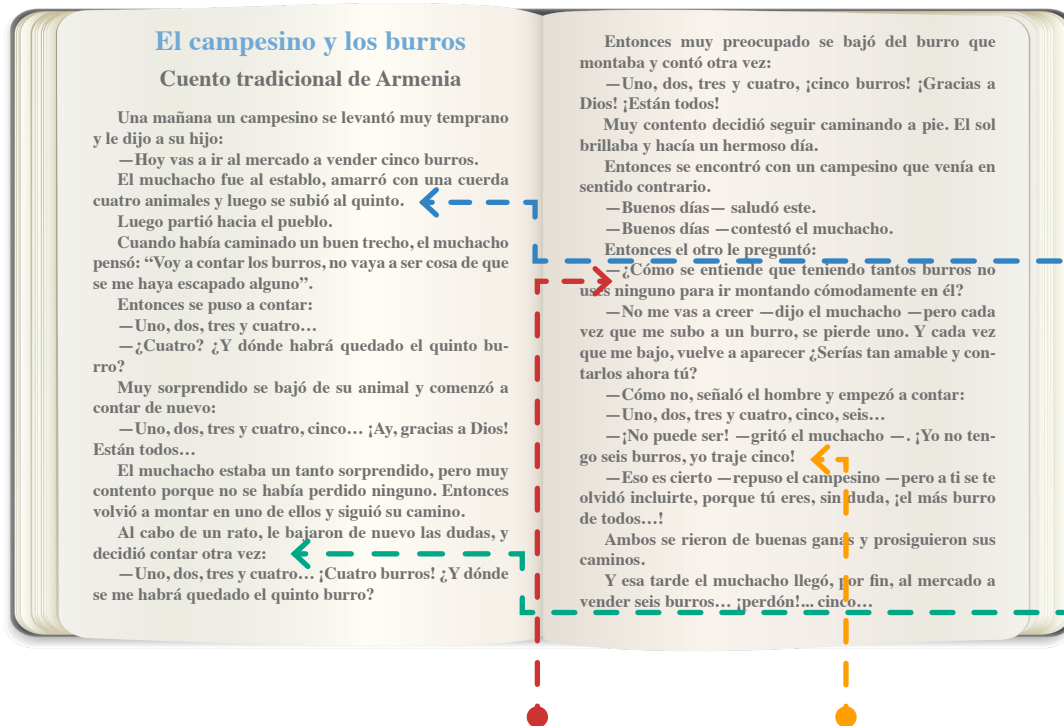
Ambas actividades cumplen varios propósitos a la vez: incentivan la reflexión sobre el relato, lo conectan con experiencias personales, posibilitan la toma de conciencia acerca de las propias emociones y promueven la argumentación de las respuestas.

Por eso, aunque el nerviosismo parece la hipótesis más plausible para explicar el olvido del muchacho, invitaremos a argumentar qué lo provoca: ¿ir solo?, ¿el miedo a no cumplir las expectativas del padre?, ¿tener responsabilidad? Luego, les pediremos pensar en situaciones en que ellos hayan tenido dificultades para pensar a causa de un nerviosismo similar. También promoveremos la fundamentación en el segundo caso.

Preparemos nuestra clase de lectura

Antes de leer

- Activaremos los conocimientos y experiencias previos de los estudiantes.
- Contextualizaremos la lectura, explicando que se trata de un cuento tradicional armenio.
- Propondremos el propósito de lectura.
- Promoveremos el diálogo de cada estudiante consigo mismo, invitándolos a una lectura pausada y a esperar hasta finalizar para compartir sus conclusiones.



Durante la lectura

Haremos pausas para plantear preguntas que permitan recapitular e identificar lagunas o errores en la comprensión. Por ejemplo:

-¿Hacia dónde se dirige el muchacho con los burros?
-¿Qué debe hacer con ellos?
-¿Quién le ha dado esta misión?

-¿Cuál es el conflicto que enfrenta el muchacho?
-¿Por qué resolverlo es tan importante para él?

-¿Cuál era la razón por la que el muchacho no iba montando ninguno de los burros?

-¿Por qué se espanta el muchacho al oír la cuenta del campesino?
-¿Cómo puede explicarse que el campesino cuente un burro más de los que había?

Después de leer

- Verificaremos el logro del propósito de lectura.
- Invitaremos a los estudiantes a explicar la causa del conflicto, poniéndose en el lugar del protagonista, analizando la situación y pensando en cómo se sentirían ellos al enfrentarla.
- Propondremos juzgar la actitud del campesino, buscando razones para defenderla y razones para condenarla.



Preguntas para el docente:

- ¿Cuál es la utilidad de identificar posibles dificultades antes de preparar la clase de lectura?
- ¿En qué tipo de lecturas privilegiaría ayudar a comprender por sobre enseñar a comprender?
- ¿Qué valor podría tener para sus estudiantes vincular la lectura con sus experiencias?

Ejemplo 3, sugerido para 5° y 6° grados de primaria

Preparemos la lectura de una crítica literaria

Desafío para el docente

Lea la siguiente crítica literaria y analice:

- ¿Qué características de la crítica sería interesante analizar a partir de esta lectura?
- ¿Qué aspectos del contenido y la forma del texto le parece relevante abordar?
- ¿Cómo podría este texto ayudar a sus estudiantes a evaluar y fundamentar opiniones?

Recomendados

Se busca Lobo

Se busca: Lobo, un adulto de buena apariencia, con experiencia (comprobada) trabajando con responsabilidad.



Se busca lobo

Autora: Ana María Machado
Ilustraciones de Laurent Cardon
Editorial Norma, 2010

Las ilustraciones son del francés Laurent Cardon, quien demuestra un manejo magistral de la presentación epistolar, combinando diferentes formatos, tipografías, etc. El contenido de las cartas muestra un sutil toque de humor y las relaciones que se pueden establecer con otras historias captan el interés del lector. El desenlace es inesperado y sorprende.

Un acierto lo constituye incluir en la guarda final del libro información acerca de los diversos personajes lobos. También es interesante el planisferio desplegado en las últimas páginas donde se ubican distintos tipos de lobos y donde el lector recibirá una interesante invitación.

En suma, un libro entretenido, una invitación a leer y, por cierto, a averiguar más sobre lobos. Qué duda cabe, Ana María Machado nos tiene acostumbrados a libros que no sólo atraen a niños, sino también a adultos.



Cecilia Beuchat

Escritora
Profesora de Literatura Infantil

Así dice el anuncio que encuentra Manuel Lobo en el periódico. Como ya lleva bastante tiempo en busca de trabajo, conoce los términos *currículum* y *pretensiones de sueldo*, pero el problema surge cuando se da cuenta que en realidad andan buscando un lobo animal, y él no lo es. Él es una persona cuyo apellido es Lobo. Pero igual se arriesga y se presenta, y con mucha suerte, después de unos días, es contratado. Su labor consistirá en responder las solicitudes de los numerosos lobos que están postulando.

Esta sencilla situación abre entonces un despliegue de cartas que han mandado numerosos lobos, y las respuestas que les envía Manuel Lobo. Como él es una persona muy lectora descubre inmediatamente de qué lobos se trata: un lobo famosísimo como es el de Caperucita Roja; el del cuento de Los tres cerditos, el de la fábula de La Fontaine; el que amamantó a Rómulo y Remo, y otros.

Manuel tiene respuesta para todos ellos, pero surge un problema: pronto se da cuenta de que el aviso ha sido muy vago y por eso resulta difícil encontrar lo que necesitan.

Ana María Machado, a quien conocemos como escritora de numerosos libros, nos sorprende una vez más por su originalidad. Ganadora del Premio Hans Christian Andersen en 2000, nos ofrece una nueva historia llena de elementos cautivantes, no solo para niños. Un sutil tono humorístico acompaña las cartas que permiten conocer o reconocer al lobo como personaje.

Reconozcamos el género discursivo

Nos encontramos ante una crítica literaria, un género discursivo de gran interés para nuestra asignatura. Las críticas literarias no sólo nos acercan a una gran variedad de lecturas, sino que también nos invitan a formar parte de una comunidad lectora que comparte sus experiencias de lectura.

Los géneros discursivos no se definen únicamente por su forma y contenido, sino también por el tipo de interacciones sociales que contribuyen a generar o de las que participan. Por eso, comenzar una lectura reconociendo y analizando su género discursivo puede ayudar a comprender su relevancia, a reflexionar sobre el tipo de interacciones que se producen o pueden producirse en torno a ella y a establecer vínculos con otros textos y situaciones presentes en nuestra vida cotidiana.

¿Qué es una crítica?

Una crítica es un texto que comunica la opinión fundamentada de una persona acerca de una manifestación cultural, por ejemplo, una película, una obra teatral, un programa de televisión, un restaurante o un espectáculo.

Las críticas suelen publicarse en medios de comunicación y están destinadas a cualquier lector interesado en el tema. Su autor suele tener algún tipo de autoridad en la materia y/o haber tenido una experiencia particular al relacionarse con la obra. Su propósito es persuadir al lector para que comparta su juicio sobre la obra.

¿Cómo reconocemos este género?

Cuatro indicios nos permiten reconocer que nos encontramos ante una crítica literaria:

- la palabra “recomendados” en la parte superior, anuncia que leeremos una opinión;
- la identificación de la autora de la crítica en la esquina superior derecha;
- el recuadro inferior izquierdo, que muestra la portada del libro y sus datos de publicación;
- y la referencia al pie del texto, que señala la revista en que fue publicada.

¿Qué distinciones debemos hacer?

Los estudiantes suelen confundir la crítica con otros géneros. Por eso, debemos orientarlos para establecer sus semejanzas y diferencias con ellos:

¿Es la crítica una opinión?

La crítica es una opinión, como cualquiera de las opiniones que damos en nuestra vida diaria; pero, a diferencia de las opiniones comunes, la crítica requiere un fundamento. Por esta razón decimos que toda crítica plantea una tesis —el punto de vista del autor— y argumentos que la sostienen —razones que justifican su perspectiva—. El autor de una crítica no sólo dice lo que piensa sino también por qué lo piensa

¿Todas las críticas son negativas?

Es común pensar que criticar es hacer un juicio negativo, pero criticar implica separar para analizar, y de ese análisis puede surgir una valoración negativa, positiva o una combinación de ambas.

Crítica, reseña y columna de opinión.

Al igual que la crítica, la reseña y la columna de opinión suelen publicarse en medios de comunicación.

La reseña comparte el tema con la crítica: se refiere a una manifestación artística, pero su propósito no es juzgarla sino presentársela al lector dándole la información justa para imaginar su forma y contenido. A diferencia de la crítica, la reseña busca ser neutral, para que el lector pueda formar su propia opinión al acercarse a la obra; por eso, no ofrece ningún juicio de valor.

La columna de opinión, por su parte, comparte con la crítica el presentar la postura argumentada del autor, pero no se refiere a manifestaciones artísticas sino a hechos contingentes o a temas de interés general.

Analicemos paso a paso la forma y el contenido

Las críticas son textos complejos aunque su contenido parezca sencillo, pues suelen combinar información objetiva acerca de la obra con la apreciación subjetiva del autor. Proporcionar a los estudiantes herramientas para discriminar entre ambos, no es solo ayudarles a comprender el texto, sino también permitirles desarrollar el pensamiento crítico, esencial para analizar y juzgar tanto en otras experiencias de lectura como en sus interacciones cotidianas.

Planteemos el propósito de lectura

El trabajo de análisis que realizaremos requiere de atención y concentración, por lo que el propósito que propongamos debe comprometer a los estudiantes con la tarea. Una forma de lograrlo es plantear el desafío como si se tratara de nuestro problema personal. Por ejemplo:

“Niños, me he quedado sin lectura y, como me encanta leer, quiero empezar un libro nuevo. Encontré esta recomendación, pero no sé si confiar en ella. Me cuesta saber cuáles de las cosas que dice son características del libro que podrían gustarme a mí también y cuántas son opiniones del autor que quizás yo no comparta, ¿me ayudan?”.

Analicemos el texto paso a paso

Invitaremos a los estudiantes a realizar una primera lectura individual, subrayando las marcas textuales que les indiquen que se encuentran ante una opinión de la autora, para diferenciarlas de los datos sobre el texto. Luego, compartirán sus conclusiones. Podemos dividir la lectura en tres partes y releerlas por separado, planteando preguntas clave de comprensión y reflexión:

Primera parte	Segunda parte	Tercera parte
El título, la bajada de título y los tres primeros párrafos son la presentación del libro que se critica. Sintetizan el argumento inicial, sin anticipar el final ni hacer juicios de valor.	El cuarto, el quinto y el sexto párrafo presentan la opinión de la autora. Cada uno se refiere a un aspecto específico y describe las razones por las que lo considera valioso.	El último párrafo sintetiza lo dicho en los párrafos anteriores y ofrece un juicio global sobre la obra.
Pregunta clave	Pregunta clave	Pregunta clave
¿Obtuvo Manuel el trabajo al que postuló?, ¿por qué?	¿Cómo está escrito el libro <i>Se busca lobo</i>?	¿Ha logrado la autora justificar su opinión final?
La crítica no explicita el tipo de trabajo que ofrecía el anuncio y dice que Manuel “es contratado”. Esto puede llevar a pensar que obtuvo el trabajo anunciado, pero lo cierto es que del texto se infiere que no podía obtener el empleo pues no era un lobo real. De hecho, la labor para la que es contratado parece consistir en ayudar a la selección de un verdadero lobo, respondiendo a las solicitudes.	Esta pregunta exige recuperar información de la totalidad del texto para responder que <i>Se busca lobo</i> : <ul style="list-style-type: none"> ✓ está escrito principalmente bajo la forma de cartas ilustradas con diferentes formatos y tipografías; ✓ incluye un planisferio en las últimas páginas con una invitación para el lector; y ✓ tiene una guarda final con información acerca de los personajes lobos. 	Esta pregunta invita a los estudiantes a volver al texto y revisar si la autora ha dado razones suficientes para sostener las opiniones que plantea en el último párrafo: <ul style="list-style-type: none"> ✓ que es un libro entretenido; ✓ que invita a leer; ✓ que invita a averiguar más sobre los lobos; ✓ y que puede atraer tanto a niños como adultos.

Evaluemos la crítica

Finalizada la lectura, invitaremos a los estudiantes a evaluar la confiabilidad de la crítica que han leído. Para ello, volveremos a nuestro propósito de lectura, preguntando: “¿Recuerdan cuál era mi problema? Quiero saber si confiar o no en esta crítica para decidir si leer o no leer el libro. ¿Qué piensan ahora, después de haberla leído?” Podemos proponer los siguientes pasos:

Paso 1: Reconocer la fuente de información

Reuniremos los datos que tenemos acerca de esta crítica:

- ✓ su autora es escritora y profesora de Literatura Infantil y Juvenil, podemos considerarla una experta;
- ✓ se publicó en *Había una vez*. Si la buscamos, veremos que es una revista especializada;
- ✓ incluye datos de la publicación de la obra, citas textuales e información sobre la autora y el ilustrador. Esto nos ayuda a confiar en que ha leído el texto e investigado sobre él.

Paso 2: Analizar los criterios utilizados

Explicaremos que una crítica se basa en criterios de evaluación. El autor escoge aspectos que le parecen importantes y luego analiza cómo se presentan en el texto leído. Invitaremos a identificar los criterios que la autora de la crítica empleó y a pensar en otros que podría haber considerado.

¿Qué aspectos consideró la autora de la crítica que leímos para evaluar el libro?

Consideró la calidad, la originalidad y el atractivo de la presentación del libro y el interés de la historia.

¿A qué conclusión llegó?

Consideró originales y atractivos todos los aspectos que analizó, por lo que la historia le pareció interesante. Esta es la razón por la que decidió recomendar la lectura para todas las edades.

¿Podría haber utilizado otros criterios?

¡Claro! Pudo haber considerado, por ejemplo, la extensión del relato y la novedad de los personajes.

Usando otros criterios, ¿habría cambiado su opinión?

Es posible, podría concluir que el libro es demasiado breve y que, salvo Manuel, todos los personajes son lobos de otros libros. Pudiera pensar que esto es aburrido para los adultos y difícil de entender para los niños.

Paso 3: Buscar el fundamento de cada opinión

Por cada uno de los criterios que hemos identificado, buscaremos en el texto la opinión a la que llega la autora y los datos de la obra en que se basa. Por ejemplo:

Criterio

Presentación del libro.

Opinión de la autora

La autora de la crítica nos dice que la presentación del libro es “magistral”.

Datos en que se basa

El libro contiene ilustraciones y combina distintos formatos y tipografías. Entre esos formatos, incluye cartas, una guarda y un planisferio.

Basándose en este análisis, invitaremos a evaluar el fundamento de las opiniones y su relación con la crítica general de la obra que hace la autora en el párrafo final.

Paso 4: Evaluar la confiabilidad de la crítica

Invitaremos a los estudiantes a hacer una crítica de la crítica, es decir, a emitir una opinión sobre su confiabilidad, explicando sus criterios y fundamentando a partir del análisis realizado.



Indicadores de evaluación

- ✓ Reconocen en la lectura, características propias de su género: la crítica literaria.
- ✓ Analizan la estructura del texto, diferenciando entre datos y opiniones.
- ✓ Evalúan la confiabilidad del texto leído, explicitando los criterios en que basan su evaluación.



Nota para el docente:

Esta actividad puede ser un punto de partida interesante para invitar a los estudiantes a escribir sus propias críticas.



Preparemos nuestra clase de lectura

Antes de leer

- Observaremos los elementos que componen el texto para reconocer su género discursivo.
- Diferenciaremos la crítica de otros géneros con los que suele confundirse.
- Propondremos el propósito de lectura.

Recomendados

Se busca Lobo

Se busca: Lobo, un adulto de buena apariencia, con experiencia (comprobada) trabajando con responsabilidad.



Se busca lobo

Autora: Ana María Machado
Ilustraciones de Laurent Cardon
Editorial Norma, 2010

Así dice el anuncio que encuentra Manuel Lobo en el periódico. Como ya lleva bastante tiempo en busca de trabajo, conoce los términos *currículum* y *pretensiones de sueldo*, pero el problema surge cuando se da cuenta que en realidad andan buscando un lobo animal, y él no lo es. Él es una persona cuyo apellido es Lobo. Pero igual se arriesga y se presenta, y con mucha suerte, después de unos días, es contratado. Su labor consistirá en responder las solicitudes de los numerosos lobos que están postulando.

Esta sencilla situación abre entonces un despliegue de cartas que han mandado numerosos lobos, y las respuestas que les envía Manuel Lobo. Como él es una persona muy lectora descubre inmediatamente de qué lobos se trata: un lobo famosísimo como es el de Capercucita Roja; el del cuento de Los tres cerditos, el de la fábula de La Fontaine; el que amamantó a Rómulo y Remo, y otros.

Manuel tiene respuesta para todos ellos, pero surge un problema: pronto se da cuenta de que el aviso ha sido muy vago y por eso resulta difícil encontrar lo que necesitan.

Ana María Machado, a quien conocemos como escritora de numerosos libros, nos sorprende una vez más por su originalidad. Ganadora del Premio Hans Christian Andersen en 2000, nos ofrece una nueva historia llena de elementos cautivantes, no solo para niños. Un sutil tono humorístico acompaña las cartas que permiten conocer o reconocer al lobo como personaje.

Las ilustraciones son del francés Laurent Cardon, quien demuestra un manejo magistral de la presentación epistolar, combinando diferentes formatos, tipografías, etc. El contenido de las cartas muestra un sutil toque de humor y las relaciones que se pueden establecer con otras historias captan el interés del lector. El desenlace es inesperado y sorprende.

Un acierto lo constituye incluir en la guarda final del libro información acerca de los diversos personajes lobos. También es interesante el planisferio desplegado en las últimas páginas donde se ubican distintos tipos de lobos y donde el lector recibirá una interesante invitación.

En suma, un libro entretenido, una invitación a leer y, por cierto, a averiguar más sobre lobos. Qué duda cabe, Ana María Machado nos tiene acostumbrados a libros que no sólo atraen a niños, sino también a adultos.

En Revista *Había una vez*, Nº 6, 2011. p.42.



Cecilia Beuchat
Escritora
Profesora de Literatura Infantil

Durante la lectura

Invitaremos a los estudiantes a realizar una lectura autónoma de la crítica.

Sugeriremos subrayar las marcas textuales que indiquen opinión.

Haremos una segunda lectura compartida, dividiendo el texto en partes y planteando preguntas de comprensión y reflexión como:

¿Obtuvo Manuel el trabajo al que postuló?, ¿por qué?

¿Cómo está escrito el libro *Se busca lobo*?

¿Ha logrado la autora justificar su opinión final?

Después de leer

- Recordaremos el propósito de lectura.
- Invitaremos a los estudiantes a evaluar la crítica considerando:
 - ✓ La fuente de información;
 - ✓ Los criterios utilizados;
 - ✓ Las opiniones de la autora sobre cada criterio;
 - ✓ El fundamento de cada opinión; y
 - ✓ La relación entre cada una de las opiniones y la crítica general de la obra.

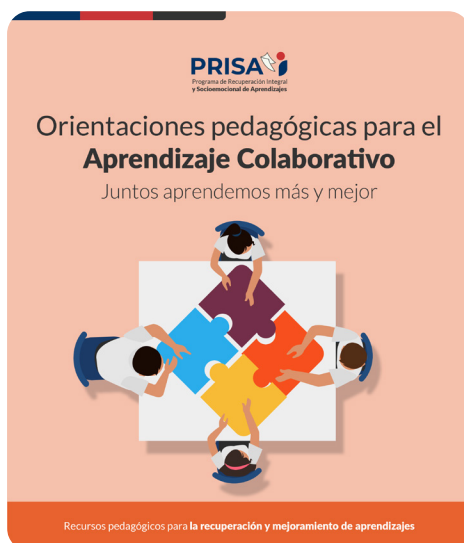


Preguntas para el docente:

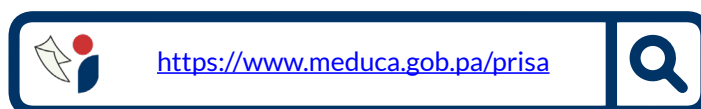
- ¿Por qué podría ser útil trabajar sobre el género de la lectura antes de leer?
- ¿Cómo puede ayudar el análisis de la forma del texto a comprender su contenido?
- ¿Qué aprendizajes de esta clase podrían serles útiles a sus estudiantes en la vida cotidiana?

Esperamos que este material constituya una herramienta valiosa para apoyar a los docentes en el desafío de enfrentar la recuperación y mejoramiento de aprendizajes de los estudiantes.

Este documento es parte de la serie **RECURSOS PEDAGÓGICOS** del **programa PRISA**, cuyo foco es apoyar a los docentes en la implementación de prácticas pedagógicas efectivas en el mejoramiento de aprendizajes:



Le invitamos a explorar estos y otros recursos para la recuperación de aprendizajes en el sitio web del **Programa PRISA**:



PRISA

Programa de Recuperación Integral
y Socioemocional de Aprendizajes

